

DE LA COLECCIÓN DE SUTRAS DE LA PERFECTA SABIDURÍA

Traducción directa y libre, por Juan Masiá S.J., transcripta del libro *El otro Oriente. Más allá del diálogo*.

“Alabada sea la Perfecta Sabiduría, amable y santa, cuya enseñanza recordamos.

Mientras se encontraba el santo maestro Avalokita camino de la iluminación practicando a fondo la Sabiduría que trasciende, volvió desde su altura la vista hacia abajo compasivamente y vio con toda claridad que los cinco elementos son en sí mismos vacío, y así se liberó de todo sufrimiento.

Dijo entonces: “Querido Sariputra, la apariencia es vacío, y el vacío mismo es apariencia; el vacío no se distingue de la apariencia, ni la apariencia se distingue del vacío. Vacíos son también el pensar y el sentir, el actuar y el discernir.

Querido Sariputra, toda realidad tiene un aspecto de vacío: ni nace ni perece, ni es pura ni impura, ni aumenta ni disminuye.

Por tanto, en el vacío no hay sentir ni pensar ni actuar ni discernir. Ni ojo ni nariz ni lengua ni cuerpo ni mente. Ni forma ni sonido ni olor ni sabor ni tacto; en una palabra, no hay realidad. Ni el mundo visible ni los demás mundos, incluido el de la conciencia. Ni engaño ni lucidez y así hasta no haber ni vejez ni muerte ni tampoco su extinción. Ni el sufrimiento ni su origen ni su desaparición ni el camino. Ni la sabiduría ni el lograrla o no lograrla.

De manera, querido Sariputra, que gracias a la liberación de todo apego, el que está en camino hacia la iluminación y se asienta apoyado en la perfecta Sabiduría vive con el corazón hecho un espejo, y al llegar a ser tan transparente, no tiene miedo a nada, se aleja de toda ilusión o amenaza y pasa a la otra orilla: al Nirvana.

Todos los Budas, presentes, pasados y futuros, por asentarse apoyados en la perfecta Sabiduría, han abierto sus ojos a la mayor y más completa iluminación.

Aquí se contiene la palabra clave, la fórmula de la gran sabiduría, luz sin par que hace borrarse todo rastro de sufrimiento: la verdad sin sombra de mentira. Y por eso predicamos esta fórmula de la Perfecta Sabiduría, que reza así: ¡Se fue, se fue, más allá se fue, se fue por completo, alabada sea la iluminación, corazón de la Perfecta Sabiduría!”